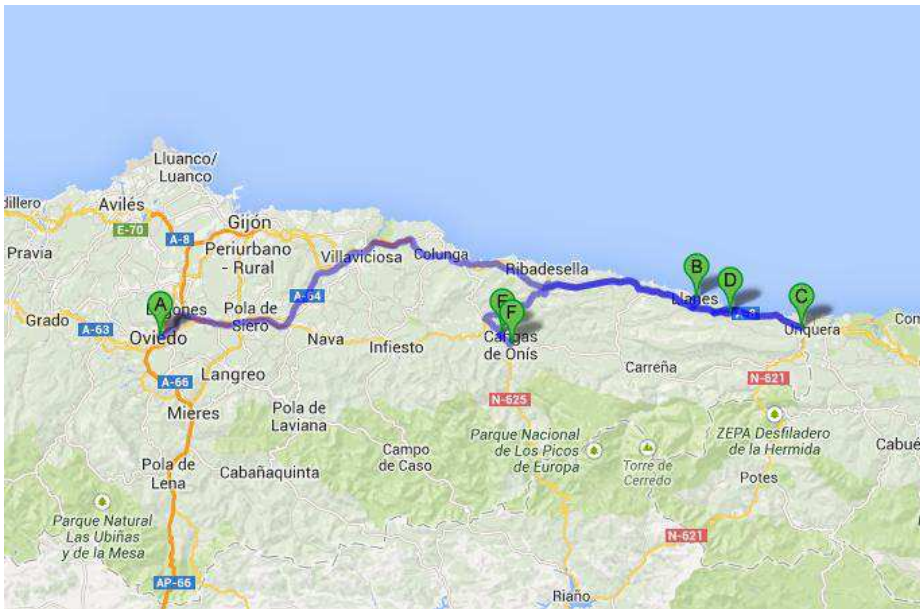


EXCURSIÓN AL ORIENTE DE ASTURIAS 15 marzo 2014

Itinerario

La ruta, por la autovía A-64, sale hacia el Este, por la depresión central asturiana, pasando Pola de Siero, al llegar a Lieres, localidad que tuvo actividad minera hasta hace dos décadas, se desvía hacia el Norte, entrando en el valle de Sariego, área que combina un cierto ambiente rural con residencias permanentes de personas ocupadas en otras localidades (Gijón, Oviedo), merced a sus buenas comunicaciones. También cuenta con pequeña industria. A la izquierda, en un rellano en la falda de la sierra se vislumbra Santa María de Narzana, románica de fines del s XII con buena decoración escultórica. En el valle, otra iglesia (Santiago de Sariego), conserva, en una estructura del s XVI, 3 ventanas geminadas de un edificio anterior (s. X).

La autovía acaba atravesando las estribaciones de las sierras costeras (Cordal de



Peón, Alto de la Campa, cordal del Cantón) por el túnel de Fabares, bajo el monte de la Llomba, tiene 2.150 m. Fue inaugurado en mayo del 2003. y desde entonces ha tenido muchos problemas. El mas importante fue el deslizamiento de la ladera a la salida de los túneles, a la derecha, debido a la surgencia de aguas (existe un acuífero importante en

la zona) y a la inestabilidad de un talud de mas de 80 m de altura y casi un km de longitud, supuso un corte en un carril de la autovía prolongó durante año y medio (desde diciembre del 2003) y las obras de consolidación costaron 54 millones de euros.

Seguimos hasta Villaviciosa, cuya ría (espacio protegido) se pasa de forma subterránea, la obra aérea, fue descartada por su gran impacto visual. Seguimos hacia el Este al pie de las sierras litorales (por su lado Norte), dejamos a la derecha la sierra el

Cuera (Pienzo 1160 m) y, tras atravesar el Sella, por viaducto, entramos en el concejo de Llanes, con tramos muy cerca de la línea de costa (así en la playa de San Antolín), aflora la caliza en muchos tramos y a la derecha se observa las sierras costeras (Cuera). Seguimos la rasa costera que es una plataforma de abrasión marina, de anchura variable, que ha quedado “colgada” por efectos de la subida de nivel de la costa respecto al mar.. En la zona de Vidiago se da el fenómeno de los “bufones”. La formación de los bufones se basa en la disgregación de la roca caliza, su disolución en contacto con el agua de lluvia que penetra por pequeñas fracturas hasta el nivel del mar. La acción erosiva del oleaje favorece el agrandamiento de estas cavidades originales. Con el paso del tiempo llega a formarse una cueva en comunicación con el conducto vertical. Las olas hacen que el aire o el agua que se acumula en la cueva se compriman y salgan a gran presión al exterior.

El tramo Pendueles-Unquera es el único que aún no está culminada la autovía cuya ejecución permaneció varios años parada por causas judiciales. En Ribadedeva nos dirigimos hacia Colombres, dejando, en la costa. la sierra plana de Pimiango, cubierta de eucaliptos.

Llanes

Historia: El hombre prehistórico dejó útiles y grabados, importantes vestigios de su hábitat en gran número de cuevas del concejo, como Balmori, La Riera, Arnero, Trescalabres, Cuetu de La Mina y Cuetu de Lledías,

Del periodo Asturiense, destacan las cuevas de El Penicial en Nueva y La Riera en Bricia.

El Neolítico, donde hacen su aparición la ganadería y la agricultura, aporta otras



novedades, como las cerámicas, los túmulos (enterramientos) de la sierra plana de La Borbolla, y, en un peñasco prominente del extremo noroccidental de la misma, muy cercano a Puertas de Vidiago, el famoso Ídolo de Peña Tú,

Ocupado en época romana por la tribu cántabra de los orgenomescos, en territorio llanisco no se ha localizado castro o pueblo fortificado alguno, ni ningún otro vestigio de interés correspondiente al periodo de la conquista llevada a

cabo por los romanos entre el 27 y el 19 antes de Cristo. Sin embargo, la romanización local ha legado testimonios epigráficos en la lápida dedicada a los dioses Manes, hallada en Lledías, y la estela de Acuana, descubierta en Torrevega, ambas alusivas a los orgenomescos. Una vez conquistado el territorio asturiano de los cántabros, Llanes pasó a pertenecer, administrativamente, al Conventus Cluniense, con capital en Clunia, hoy Coruña del Conde en Burgos.

Desde el s. XI y hasta el siglo XIII, el concejo de Llanes formaba el llamado territorio de Aguilar; con centro administrativo y militar en el castillo de Soberrón, documentado ya en el año 1032, abarcaba, de este a oeste, los valles de Pendueles, Mijares, Celorio, Valdellera (Posada), San Jorge y Ardisana. En el siglo XII se levantaron dos monasterios benedictinos: San Salvador de Celorio y el de San Antolín de Bedón,.

Pero de mayor relevancia aún fue la fundación de la villa de Llanes, sobre un lugar no habitado anteriormente, a la que, tal vez en 1228, el rey leonés Alfonso IX (1188-1230) le otorga una carta de población o carta puebla; no obstante, la “populatione de Llanes” aparece citada ya en un texto del año 1225. Hacia 1270, Alfonso X (1252-1284) aumenta sus derechos con la concesión del Fuero de Benavente, confirmado definitivamente en 1333 por Alfonso XI. Ya en esos momentos hacía gala de su condición de centro comercial del oriente asturiano y activo puerto pesquero. Enseguida contó con muralla; un gran iglesia, intramuros: la parroquial de Santa María de Concejo de Llanes; el hospital de peregrinos de San Roque, fundación benéfico-asistencial, fuera del recinto amurallado; así como varios mercados. Sin embargo, el progreso de Llanes lo sostuvo su puerto, siendo la pesca y el comercio marítimo, actividades claves en el crecimiento económico de Llanes. El puerto llanisco fue beneficiado, en 1338, con la concesión de un alfolí o almacén de sal.

El concejo y la capital no pudieron sustraerse de modo alguno a las disputas dinásticas y señoriales acaecidas durante la Baja Edad Media (s. XIII y XIV). Contraviniéndose con ello el Fuero municipal, Llanes hubo de pasar a formar parte del señorío jurisdiccional de Rodrigo Álvarez de las Asturias, señor de Noreña, como premio a su fidelidad real. Una vez fallecido éste, lo heredaría Enrique de Trastámara. Más tarde, a partir de 1440 se hacen con él los Quiñones, por donación de Juan II de Castilla, hasta que los Reyes Católicos lo incorporan a la Corona y le confirman su fuero en 1481.



En las postrimerías del siglo XV la actividad comercial parece estar restablecida. La época dorada se da en el siglo XVI; hay una especialización en la caza de la ballena, desplazándose

los pesqueros llaniscos con frecuencia a los caladeros del Gran Sol. La villa de Llanes, que había sufrido dos importantes incendios, uno en 1480 y otro en 1509, recibió, en 1517 y con las secuelas aún visibles del último de ellos, la visita del rey Carlos I, tras desembarcar en Villaviciosa,.

En la participación asturiana en el descubrimiento, conquista y colonización de América (1492-1599). De los aproximadamente 1.115 asturianos que se embarcaron en la empresa americana, que cruzaron, por una u otra causa, el Atlántico entre 1493 y 1599, huyendo de una tierra pobre, unas 41 personas eran de Llanes. Su villa y las del resto de la costa asturiana —y sobre todas ellas, la de Avilés—, con la aportación de unos 427 emigrantes (un 38,2% del total), ponen de manifiesto las importantes diferencias existentes entre la marina y los valles del interior.

En el siglo XVII entra en decadencia la pesca de las ballenas y con ello el puerto de Llanes ve disminuir su capacidad económica.

La guerra de la Independencia tuvo desgraciadas consecuencias para el concejo, donde se libró el 25 de enero de 1810 la importante batalla del río Purón, que supuso la rotura de la línea defensiva asturiana en él establecida por el general Llano Ponte, con la consiguiente ocupación del oriente y centro de Asturias por las tropas napoleónicas, responsables de distintos abusos perpetrados en el municipio. En el trienio liberal,

efímero paréntesis constitucional entre 1820 y 1823 durante el absolutista reinado de Fernando VII, varias parroquias del concejo —San Antolín de Naves, San Jorge de Nueva y San Pedro de Vibaño— formaron ayuntamientos independientes. En el transcurso de las guerras carlistas, algunas partidas de éstos irrumpieron en la villa de Llanes.

Estalló la guerra civil en 1936 y las brigadas navarras penetraron en el concejo y tomaron Llanes el 5 de septiembre de 1937, año en que se libraron importantes batallas en las cumbres del monte llanisco (batalla del Oriente de Asturias).



Llanes cuenta con un **Casco Antiguo**, declarado Conjunto histórico-artístico, que se ha conservado en muy buenas condiciones hasta nuestros días.

La Muralla de Llanes es medieval. De ella se conserva, en excelente estado, el paño norte y otros restos dispersos en diferentes zonas, incrustados en construcciones recientes. En el muelle, por ejemplo, hay una casa que apoya su galería alta en un torreón.

La muralla fue levantada en el siglo XIII, después de la concesión del Fuero a la Villa. Contaba en su origen con unos 840 m. de perímetro, adoptando una forma cuadrangular. Tiene una anchura media de aproximadamente metro y medio. Contaba con cuatro puertas principales.

El Torreón de Llanes: el Torreón del S. XIII, fue concebido como torreón de defensa, más tarde usado como cárcel, y en la actualidad alberga la Oficina de Turismo. Se trata de una torre de planta circular hecho a base de mampuestos calizos en sus muros, y sillares del mismo material en los vanos. El acceso a esta torre se practicaba probablemente por un vano abierto en el primer piso, ya que la puerta de la planta baja fue abierta a mediados del s.XX. Esta declarado Monumento Nacional desde 1876.

La Capilla de la Magdalena, en la plaza del mismo nombre, se encuentra levantada sobre otra anterior y se supone la iglesia parroquial primitiva del s. XIII. La Casa de Juan Pariente, situada en la calle Mayor, donde durmió Carlos V en 1517. Es la más antigua de la población.

Capilla de Santa Ana: rodeando la muralla por su exterior, data del siglo XV aunque sufrió diversas transformaciones, cuenta con un pórtico delantero al que se accede libremente por el costado sur. La nave es única y cuadrada. La cabecera se sitúa a mayor altura e igualmente recta, los ángulos de este espacio se refuerzan con contrafuertes ya que es el único abovedado. Cuenta con un buen retablo del siglo XVII, recientemente restaurado.

Palacio de Gastañaga: antigua Casa de Ribero, está situado en la confluencia de la calle Mayor con la Plaza de Santa Ana. Pueden dotarse sus estructuras más antiguas en el siglo XIV. Don Juan de Ribero y Posada, reedificó esta casa en el año 1656, manteniendo enteros los dos lienzos de fachada: el del lado norte que da a la calle Mayor y el que mira al poniente, al puerto. Otras remodelaciones se llevaron a cabo en el siglo XVIII y comienzos del XIX, añadiéndole el piso alto y sus balconadas, así como otras puertas de acceso. La planta baja estaba construida por portada de arco de medio punto, transformada en el siglo XVII. En el piso noble, y entre dos vanos geminados, se sitúa el escudo familiar ya muy desgastado. Separada por dos pasos aéreos, se levanta a su lado otro edificio de planta cuadrada y tres pisos, obra posterior a la reedificación del palacio, que aloja las cocinas y bodegas del mismo, así como la capilla palacial.

Palacio de Posada Herrera: al lado de la Basílica se sitúa la casa natal de Posada Herrera. Se trata de un edificio de excelente traza y proporciones de finales del siglo XVII y comienzos del XVIII. Hoy completamente restaurada alberga la Casa Municipal de Cultura, y en su interior la Biblioteca y Archivo Municipal.

Palacio de los duques de Estrada: a la izquierda de la Casa de Cultura. Edificado sobre otro anterior, cuyos restos pueden verse en la parte norte, donde su cierre coincide con la muralla medieval. Estas son las ruinas del que fue un importante palacio barroco fechado en el siglo XVII, cuyo estado se debe al incendio sufrido durante la invasión napoleónica, a cargo de las tropas del General Bonet, en 1809.

Casa del Cercau: se trata de un conjunto palaciego en una finca, cerrado en parte por la muralla medieval y separado por una estrecha calle de la cabecera de la Basílica. Se trata de un edificio renacentista de los cuerpos y tres pisos abiertos, edificado en 1597 por el obispo Pedro Junco Posada, consejero real del Santo Tribunal de la inquisición.

Plaza de Santa Ana: es uno de los rincones del Casco Antiguo donde mejor se conserva en ambiente medieval. Además de la Capilla de Santa y el Palacio de Gastañaga, también encontraremos aquí la Casa de la Ballena, lugar donde se despiezaban y subastaban las ballenas que eran pescadas por los marineros llaniscos. En el suelo empedrado de esta plaza observaremos una línea de losas negras que nos marcan el recorrido primitivo de la muralla en esta zona y la situación de la antigua Puerta de San Nicolás..

Ejemplos de **arquitectura de indianos** tenemos, a la entrada de la Villa, el Palacio de Parterriu, el Palacio de la Marquesa de Argüelles, el Palacio de la Condesa de Santa Engracia, en la Avda. de la Concepción, o el Chalet de los leones y la Casona de Mijares en la Calle Pidal. En el centro de Llanes: la Casa de los Romano, hoy sede de cajastur, o el edificio del Banco Santander. También el **Casino** (construido con capital indiano),

Situado en el solar del antiguo mercado cubierto. Su fachada principal mira a la Calle del Castillo, y la posterior delimita con la antigua puerta de la muralla y el torreón. Se trata de un edificio de 1909, excepcional ejemplo de estilo ecléctico modernista, con predominio de elementos estructurales de signo barroquizante.

Los cubos de la memoria (2001-2003) son pinturas sobre los bloques de cemento del espigón de Llanes diseñadas por Agustín Ibarrola, tanto figurativas como no figurativas, se engarzan siguiendo una estructuración que el artista ajusta a la geometría de los cubos de hormigón y a la discontinuidad de sus aristas, prismas, volúmenes y superficies, para producir diversos efectos ópticos y conceptuales.

El conjunto multifacético de «Los cubos de la memoria» refleja unos contenidos en tres dimensiones:

-La memoria del Arte, simbolizada en esos códigos prehistóricos que emergen puntualmente en una rotunda creación plástica de vanguardia.

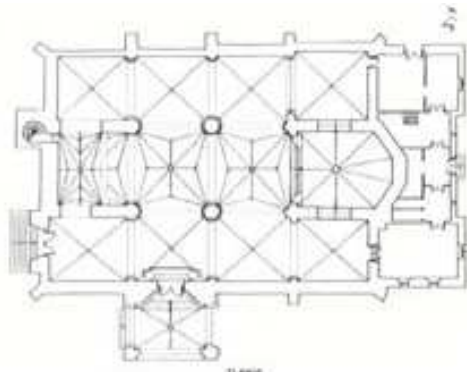
-La memoria del artista, que transmite desde esta obra una síntesis de su larga y fecunda trayectoria creativa, en la que continuamente ha experimentado formas y posibilidades expresivas.

-La memoria del territorio, resaltada en los temas figurativos que dedica Ibarrola a enraizar su obra, representando algunos de los referentes más significativos de la naturaleza, de la prehistoria y de la historia marinera, rural, urbana y emigrante del concejo de Llanes.



Santa María del Concejo (Llanes)

La iglesia parroquial de Santa María del Concejo (plaza de Cristo Rey), erigida intramuros y casi en el centro de la cerca de la villa de Llanes, es la mejor prueba de la



devoción local y de la prosperidad de la puebla de Llanes durante la Baja Edad Media y primera mitad del s. XVI. Raquel Alonso Alvarez, la fecha en «un momento avanzado del siglo XV, quizá su segunda mitad». A tenor de los

documentos se sabe que, aunque se consagró en 1480, los trabajos, costeados por la población, seguían en 1494, por lo que «hacia este año o un poco más tarde debió de terminarse el grueso de la obra». Se trata de un edificio gótico, aunque con componentes de tradición románica en la portada occidental, como los capiteles y la ventana ajimezada. Posee planta basilical de tres naves, terminando la mayor o central en cabecera poligonal. Bóvedas de crucería nervada cubren las naves laterales, mientras la de la principal es de crucería estrellada, y la del ábside, nervada con lunetos ojivales. Exteriormente, se caracteriza por una gran sobriedad. Tiene dos portadas de ingreso: la del oeste, donde se halla la gran torre cuadrada añadida en el s. XVII, es la de mayor antigüedad y presenta decoración a base de siete arquivoltas apoyadas en capiteles embellecidos con figuras antropomorfas y zoomorfas; a los pies de la misma hay una escalinata. Precedida por un pórtico clasicista de 1610, la portada sur, de transición al gótico, luce cinco arquivoltas decoradas con motivos zoomórficos, antropomórficos y vegetales; a su lado se alza el busto en bronce del cardenal llanisco Pedro Inguanzo. La historicista casa rectoral se encuentra arrimada a la cabecera y es creación de fines del XIX.

En el interior, la división espacial en tres naves corre a cargo de dos hileras de arcos apuntados sostenidos por pilares fasciculados; las dos capillas laterales están dedicadas a la Santísima Trinidad y a la Virgen del Rosario. La nave central alberga uno de los más logrados retablos de la provincia: el retablo mayor, fechado hacia 1517, una de las más brillantes y más precoces muestras del plateresco en Asturias, combina tallas de madera y pintura; se sabe que el escultor, de nombre ignorado, era flamenco, natural de Saint Omer, pues así lo relata la Crónica de Lorenzo Vital, acompañante de Carlos I. Las tablas, referidas a la Vida de la Virgen, correspondían a un pintor anónimo conocido como el Maestro de Llanes cuya obra se vincula con el estilo de León Picardo, pintor flamenco afincado en Burgos. La capilla de la Trinidad, en la nave norte, realizada por Juan Pariente para panteón familiar, posee un retablo manierista de las postrimerías del s. XVI; el de la capilla de la Virgen del Rosario es barroco, realizándose en la segunda mitad del s. XVIII; de ese mismo estilo es la estatua de Santa Rita, fechada en los inicios del XVIII.

Declarada Bien de Interés Cultural, la iglesia de Santa María del Concejo, construida por vecinos y parroquianos, es patronato de la villa, siendo nombrada Basílica Menor en 1973.

Colombres

Capital del concejo de Ribadedeva, la aventura de hacer las Américas marca su historia. Cuando a mediados del siglo XIX se levantan en España las restricciones a la emigración, este fenómeno social se dispara y se extiende hasta mediados del siglo XX. De esta aventura hubo quien regreso y quien no. Muchos emigrantes de Ribadedeva deciden establecerse en Cuba, en México o en el Río de la Plata (Argentina y Uruguay). Otros, “los de la maleta al agua”, retornaron igual de pobres que marcharon. Aquellos que lograron el sueño de hacer fortuna regresaron como hombres ricos y motivaron un doble cambio: el de la vida del concejo y el de su fisonomía. Así de México, Manuel Ibáñez (Colombres 1838-Madrid 1891) regresa para emprender la modernización de su pueblo natal. Financia la traída y depósito de aguas, el edificio y plaza del Ayuntamiento, la



iglesia, lavaderos y escuelas. A su muerte, en 1891, poco después de haber recibido el título de conde de Ribadedeva y de levantar en Colombres su residencia de “Las Raucas” encargada al arquitecto francés Eduard Brudard-, su hermano, Luis Ibáñez Posada (Colombres 1845-Madrid 1935) regresa de Cuba para continuar con la labor de mecenazgo emprendida por Manuel y se instala en “Las Raucas”. Los bisnietos de Luis Ibáñez Posada han acordado ceder la propiedad familiar al

Ayuntamiento de Ribadedeva

para que acoja el futuro centro de interpretación de la arquitectura indiana (2007).

Otro gran personaje de Colombres es Iñigo Noriega Laso (Colombres. 1853-México, 1923). Emigrante en México con 14 años hace una gran fortuna durante el porfiriato y hasta 1910 (textiles, fincas, ferrocarril), la revolución mexicana le obligará a exiliarse y expropiará sus bienes. En cuanto a las realizaciones en su pueblo natal, además de la construcción de la Quinta Guadalupe (sede actual de la Fundación Archivo de Indianos), destacan dos proyectos que no llegaron a ser realidades: la red de saneamiento, y una fundación escolar.

La iglesia de Colombres, es original del s XIV, aunque fue objeto de numerosas reformas y a lo largo del tiempo. Una de las más importantes se llevó a finales del s XIX con las aportaciones económicas del Conde de Ribadedeva que encargó al arquitecto Darío de Regoyos Molenillo, padre del famoso pintor, la remodelación de la fachada. Se concibe con cuerpo central y dos torres-campanario de gran monumentalidad y estilísticamente próxima al barroco. En el interior, y por las mismas fechas, se añadió la capilla de la Virgen (en 1890). Destaca su amplio crucero con cúpula de media naranja sobre pechinas, decorada con representaciones de los evangelistas. La cabecera con bóveda de cuarto de esfera se enriquece en el interior con pinturas murales imitando ricos contraplacados.

El arquitecto santanderino Casimiro Pérez de la Riva, proyectó en 1895 la plaza y el edificio del Ayuntamiento a instancias también del conde, que hizo el encargo y costeó todos los gastos. La iniciativa tenía como fin mejorar la calidad de Colombres que adquiriría así un carácter más urbano y señorial. La hermosa plaza elíptica a la que se accede por tres escaleras que salvan el fuerte desnivel, fue iluminada con 30 farolas de

fundición y se plantaron plátanos para dar sombra. La casa consistorial, cuya fachada principal tiene un pórtico abierto con arcos sobre pilares y rematado por frontón, es de un contenido clasicismo y se terminó en 1901. En el centro de la plaza, monumento a Manuel Ibáñez Posada de Querol (1902)

Quinta Guadalupe, Archivo de Indianos

El edificio data de 1906 y lleva el nombre de Quinta Guadalupe en honor de la esposa del fundador (Iñigo Noriega). Este palacete, un claro exponente de la arquitectura indiana, nunca fue habitado por la familia, se lo ofrecieron como cobijo al presidente Porfirio Díaz después de la Revolución Mexicana, cuando éste salía para París. Proyectado por el arquitecto montañés Valentín Ramón Lavín Casalís es una construcción, escalonada en altura, con cuatro fachadas independientes y originariamente se llamó: "El Elefante Blanco", por estar pintado de ese color. Pasó sin embargo por varios usos antes de llegar al actual. Fue Casa de Reposo y Hospital de Sangre después de que su primer propietario falleciese en México. Más tarde, sería adquirido por el estado español y reconvertido en centro de Auxilio Social hasta 1986. Al año siguiente, por iniciativa del Principado de Asturias, Caja de Asturias y la Universidad de Oviedo, se destinó a sede de la Fundación Archivo de Indianos. Con un gran patio en su interior y dos pisos de arquerías de madera policromada y de gusto árabe, fue en su momento el símbolo más claro de la riqueza y el poderío de D. Iñigo



Noriega. Su magnífico parque pintoresco es uno de los jardines mejor conservados de Asturias, tanto en su diseño como en las especies de árboles exóticos que alberga

La Fundación Archivo de Indianos se constituyó el 22 de mayo de 1987, promovida por el Principado de Asturias, la Caja de Asturias y la Universidad de Oviedo. Se trata de una Fundación Cultural Privada que tiene como objetivo promover, incentivar y promocionar las actividades dirigidas al establecimiento de un centro de estudio, investigación y documentación sobre el fenómeno de la emigración, que de lugar a una amplia base de datos, capaz, a su vez, de generar investigaciones, relacionadas con la emigración a América durante los siglos XIX y XX. Tiene salas dedicadas a la emigración en: México, Buenos Aires, La Habana. El exilio español en México (con los fondos familiares del general Rojo), Iñigo Noriega Laso y sala Hermanos Ibáñez Posada. El resto del edificio está ocupado por una selección sobre distintos aspectos de la emigración: la salida de los emigrantes y los puertos de destino, carteles de navieras, billetes, equipajes...los grandes centros sociales de la emigración española, la añoranza de la tierra, etc. En el museo se han reconstruido algunas dependencias con mobiliario de la época. También tiene una pinacoteca con obras de Úrculo y Eduardo Saénz, una biblioteca especializada y un importante archivo documental sobre los centros asturianos de México, Buenos Aires, Cuba y otros centros y sociedades asturianas y españolas en América.

Peñatu

Un documento de 1712 sobre la delimitación y deslindes del lugar de Puertas Vidiago, en Llanes, alude como destacada en el paisaje a una roca, llamada indistintamente Piedra-atuna o Piedra-Tú. Dos siglos más tarde era conocido el lugar como Peña-Tú, piedra en la que se hallaba el dibujo al que los lugareños denominan la “Cabeza del gentil”.

El costado de la roca orientado a levante acoge en su base un abrigo cuya visera viene protegiendo, a lo largo de los siglos, varias manifestaciones de arte rupestre prehistórico. Consisten las más numerosas en figuritas muy esquemáticas representando seres humanos, uno de ellos con un gran bastón en su mano derecha, además de concentraciones de puntos y algunas figuras más, hoy ininteligibles, entre las que acaso se cuente la representación de un animal cuadrúpedo. Todas están pintadas en rojo, en ocasiones ya tan desvaídas que se observan con dificultad..



El “ídolo”, de 1,10 metros de alto, es la representación muy geometrizada de un ser antropomorfo; Tal vez la idealización de una persona envuelta en un elaborado ropaje, cubierta la cabeza con un amplio tocado a la que remata la sucesión de flecos o penacho. El dibujo general es sumamente abstracto, de cuerpo esteliforme y ropaje y tocado señalados mediante una combinación sumaria de rectas, trazos cortos y algún zigzag. De la anatomía sólo se notan dos circulitos y un trazo vertical: los ojos y la nariz de un rostro enigmático; mientras que, en el extremo inferior varias líneas cortas(los dedos) apuntan la presencia del pie izquierdo, desnudo. La fuerza gráfica del dibujo se desprende no sólo de la relativa buena conservación de la pintura roja, si no, básicamente, del grabado de trazo profundo y ancho con que fue ejecutada buena parte de la figura. Inmediatamente a la izquierda del personaje otro motivo, también grabado y con algún elemento de color, representa un arma: razonablemente la espada alusiva a la masculinidad del individuo y a su dignidad de guerrero o de jefe.

A comienzos del s XX se documentaron un numeroso grupo de dólmenes de en las sierras cercanas

La cronología puede ser de inicios de la edad del bronce

La figura rupestre igualmente cántabra del Hoyo de la Gándara, en San Sebastián del Garabandal, y la estela con antropomorfo, puñal y alabarda grabados en Tabuyo del Monte, conservada en el Museo de San Marcos, en León, enriquecen en la actualidad el repertorio de esta vieja iconografía.

Monasterio de S. Pedro de Villanueva (Cangas de Onís)

Historia: El Monasterio de San Pedro, su fundación se atribuye a Alfonso I, el Católico (s VIII); serviría de panteón real para Fruela y Alfonso I con sus esposas, los restos hallados en las últimas excavaciones parecen confirmarlo. Desde el s XII esta asentada una comunidad benedictina que rehizo la iglesia en estilo románico. Al no conservarse el archivo documental tenemos muy pocos textos medievales que hagan alusión a este monasterio, pero desde el s XII recibe donaciones nobiliarias de Pedro Díaz de Nava o Rodrigo Álvarez de las Asturias. Su patrimonio se extendería por todo el



oriente de Asturias. En el XVII se reconstruyó en estilo barroco lo fundamental del edificio monástico y se rehizo la torre de la iglesia (1686) y claustro (1674-1697), de esta época data también la sacristía a los pies del templo. En el s XVIII se reforma la iglesia monástica, la nave se divide en tres tramos, con arcos ciegos de medio punto, pilastras barrocas y lunetos, en 1775 se sustituyó la primitiva cubierta de madera por bóvedas de piedra toba, para lo que es preciso construir tres potentes contrafuertes, la bóveda está policromada (pinturas geométricas, grecas, símbolos...). En el s XIX el monasterio fue desamortizado y su iglesia se convirtió en parroquial, el monasterio quedó como casa rectoral. Fue declarado monumento en 1907. En 1964 se restauró, y, en 1998, se le adosó un parador de turismo, que ocupa el edificio histórico y ha construido un edificio de nueva planta al lado.

La iglesia consta en planta de nave rectangular, de época moderna, que se remata por una cabecera de triple ábside semicircular escalonado, precedido de tramos rectos, como es habitual en muchos templos benedictinos. Es probable que la planta románica original constara de una sola nave (muy ancha) y los muros exterior actuales de la nave sean los originales. La triple cabecera tiene un cuidado paramento de sillares bien escuadrados con abundantes marcas de cantero, tiene un zócalo biselado, el ábside central se articula verticalmente, con dos esbeltas semicolumnas con capiteles con aves entrelazada, en los ábsides laterales hay contrafuertes. Cada ábside tiene una aspillera en el testero rematada por un arquillo de medio punto, está más ornamentada la central.

Las tres capillas se cubren con bóvedas de medio cañón en los tramos rectos y, a continuación, de cuarto de esfera.

Se conservan tres portadas de época: la principal, una secundaria que daba paso a la iglesia desde el claustro y que fue tapiada en 1775 y una portada a los pies que comunicaba el templo con la capilla funeraria de S Miguel, de la que no queda nada de su uso funerario (se decía que estaba enterrado el fundador Alfonso I), esta zona da acceso a los restos del claustro románico (demolido en 1690).

La portada meridional concentra la mejor escultura, la arquivolta exterior tiene dientes de sierra, las dos intermedias tetrapétalas y la interior puntas de diamante. Los capiteles y un relieve a la izquierda presentan la "despedida del caballero": caballero y dama besándose, otro con beso de la pareja y castillo, el caballero hiriendo a un oso y la partida del caballero a cazar con halcón a la diestra.

La interpretación ha dado lugar a muchas hipótesis, popularmente se han identificado con la despedida de Favila. Actualmente vemos los paralelismos con muchos templos próximos (Villamayor, Narzana, Sograndio, S Pelayo –Oviedo-). Alegóricamente pueden representar el triunfo del caballero cristiano sobre el mal.

Otro capitel describe la lucha de S Miguel y la corte angélica con el dragón, el último, de la izquierda, tiene 2 parejas de aves. En el lado derecho de la puerta, la decoración es vegetal.

En la portada secundaria apenas hay decoración historiada (dos pares de caballos).

La cronología de la escultura es discutida y va del primer tercio del s XII al último cuarto.



En el interior la decoración se concentra en los capiteles de las arquerías absidales: pájaros enfrentados, cabezas monstruosas, hombres sujetando animales de tiro, lucha entre animales monstruosos y ángel, hombres sujetando leones, cabezas masculinas, mono en cucullas, hombre armado contra dragón alado, alanceamiento de jabalí....

En el exterior la decoración románica se concentra en los ábsides: cornisas, capiteles de las ventanas saeteras y canecillos (cabezas monstruosas, rollos, toneles, bolas, motivos obscenos...).

Hay tres temas iconográficos: a) Ideal caballeresco b) la caza c) el entretenimiento juglaresco

El monasterio tenía una magnífica pila bautismal románica que está hoy en el Museo Arqueológico Nacional con una inscripción que la data en el 1114. Del s XIII es una teja con inscripción que da noticia del remate de unas obras. Se conservan 4 laudas sepulcrales de la capilla de S Miguel, mediados del s XII, con motivos vegetales o geométricos

La construcción actual del monasterio es barroca, la fachada tiene frontón con hornacina en el centro y dos escudos: real y de la congregación de S. Benito de Valladolid (1687). En el interior un claustro (1674-94). Sobrio, con arcos de medio punto en la planta inferior y carpaneles en la superior.

Capilla de Santa Cruz Cangas de Onís

A fines del cuarto milenio a.C. se levantó en la ahora llamada ería de S. Pelayo o de Santa Cruz un gran túmulo de tierra y cantos de más de tres metros de altura y 37 m de diámetro que cobijaba en su interior una gran cámara dolménica, compuesta por 5 ortostatos de buenas dimensiones y dos más pequeños, el sepulcro se cubriría con varias piedras coberteras (que ya habían desaparecido en el s XIX, los ortostatos estaban decorados con bandas de zig-zag verticales en rojo y piqueteados. El conjunto había sido excavado a mediados del XIX y popularmente se consideraba que era la tumba de Favila. Este rey asturiano consagró en el 737 una iglesia dedicada a la Santa Cruz, que según la leyenda custodió la cruz de roble que llevó Pelayo en Covadonga (y que más tarde constituiría el alma de madera de la "Cruz de la Victoria"). De esta consagración se conservaba (si bien se perdió en la Guerra Civil), la lápida consagratória que en un latín muy corrupto decía:

“Ved aquí restaurado, según los preceptos divinos este edificio sagrado. Que con su modesta construcción y adornado con las oraciones de la fé brille este templo con esplendor, ofreciendo a las santas miradas la señal de la Santa Cruz, que su servidos Fafila construyó con fe sincera en unión de su esposa Froiliuba yde sus amados hijos. Como recompensa de estos dones que te presentamos ¡Oh Cristo! Derrama plenamente tu gracia y después del transcurso de esta vida podemos gozar de tu generosa misericordia. En este lugar, por el sacerdote Asterius fueron consagrados unos altares a Jesucristo, al día trescientos del tiempo transcurrido del año según el orden la sexta edad del siglo corriendo la era 775 (27 de Octubre del 737)”.

Es muy probable que la erección de un lugar “sagrado” sobre un enterramiento milenario haya sido una elección consciente por los nuevos “reyes” de Asturias, vinculando sus construcciones a ancestrales asentamientos con valores mágico-funerarios. Es la primera iglesia construida en el reino asturiano. Según el p. Carvallo, que la vió en el s XVII, no era mas que un humilladero o capilla de sillería de 8 pies de largo por 8 de ancho. En 1632 y 1663 esta primitiva iglesia fue totalmente reformada conservándose la nueva construcción hasta 1936 en que fue completamente destruida la iglesia y desmantelado el túmulo, quedando a la vista el dolmen . La actual capilla y montículo corresponden a la reconstrucción, en 1950, de una capilla historicista, por el arquitecto Luis Menéndez Pidal y Emilio Antonio G. Capitel, desde el suelo de ésta es visible el dolmen. El conjunto había sido declarado monumento en 1931.



Bibliografía:

- ÁLVAREZ MARTÍNEZ. M^a Soledad (coordinación) Enciclopedia el románico de Asturias vol 2. Aguilar de Campoo 2006
- ALVAREZ MARTÍNEZ, M^a Soledad: El románico en Asturias. Asturias 1999
- CASO, Francisco de, PANIAGUA FÉLIX, Pedro: El gótico en Asturias. Asturias 1999.
- GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, Cesar: Arqueología cristiana de la Alta Edad Media en Asturias. Oviedo 1995.
- VV.AA. Asturias concejo a concejo: Llanes Ribadedeva. Asturias 1993
- VV.AA. Asturias concejo a concejo: Cangas de Onís, Onís. Asturias 2000
- VIDAL Lorenzo: Relación del primer viaje de Carlos V a España, en “Viajes de extranjeros por España y Portugal”, recopilación, traducción y notas de García Marcadal , vol I. Madrid 1952

INTERNET

www.llanes.com

www.archivodeindianos.es

www.asturnatura.com/turismo/ex...san-pedro-de-villanueva/1512.html

ww.cangasdeonis.com › [Portada](#) › [Turismo](#) › [Qué visitar](#)

tematico.asturias.es/cultura/yacimientos/idolopenatu.htm

